

LA PECERA DE FRANCO

Una vez más, exhumar a Franco levanta la humareda de unas brasas todavía sin apagar. Y es que por el humo se sabe dónde está el fuego y, juzgando sobre Franco, se ve dónde está el plumero. Un célebre historiador extranjero, que no es un peligroso comunista, ha hecho la propuesta de enterrar al dictador en el mar. La idea no parece muy buena, pues sería injusto que los tiburones le quitasen su alimento a los gusanos. No es nada progresista discriminar a los seres inferiores en la escala zoológica. Además, los ecologistas protestarían de que se arrojase impunemente basura al océano. Después de todo, como el Valle de los Caídos, también las olas son de todos y a todos nos llega la brisa fresca del mar. Una losa de varias toneladas permite, al menos, contener el hedor y la pestilencia de tan larga dictadura. Es necesario sacar a concurso público otras proposiciones honestas. Algunos, con visión comercial, desean incinerar el cadáver del mandamás por la gracia de Dios y la desgracia de las bombas. Las cenizas del finado serían guardadas en pequeñas bolsitas de polvo somos y atadas con un lazo rojigualdo para ser vendidas en las taquillas de aquel Monumento a la Discordia. ¡Hay concordias tan fariseas! Los turistas, ávidos de cultura, se llevarían a sus países recuerdos de historia semiviva; los revanchistas, enrojecidos de rencor, se rascarían el bolsillo

– no tan exiguo como proclaman – tirando los terroncillos en las cunetas recién vaciadas; los defensores del “justo medio” y la simetría sumarían los casi seis años de guerra y los casi cuarenta años de Pax tirana para obtener un veintitrés de mutua culpa repartida; finalmente, los nostálgicos del viejo régimen, si todavía quedan residuos -del cuerpo digo- llenarían relicarios para rendir culto al cruzado mayor que salvó a la patria afligida de las hordas marxistas, primero, y más tarde de los pérfidos demócratas. En suma, mientras no se pueda lanzar huesecillos al espacio, tiremos los pelillos a la mar.

Pablo Galindo Arlés
19 de septiembre de 2018